

**XIV Congreso Internacional de Análisis Organizacional,
Educación Superior y Desarrollo Sustentable**

**Legalización de la Producción de Madera en Amazonia:
Análisis de los Recursos en un Campo de Acción Estratégica (CAE)**

Mesa temática: Sustentabilidad y Responsabilidad Social

Modalidad: Investigación en Proceso

Autor(es): Roberta Amaral de Andrade

Brasileña

betinha.amaral@gmail.com

Mario Sacomano Neto

Brasileño

msacomano@ufscar.br

Universidade Federal de São Carlos (UFSCar)

Rodovia Washington Luís, s/n - Jardim Guanabara, São Carlos - SP.

CEP: 13565-905. Brasil.

+55 (11) 3877 0600

CEP: 13565-905. Brasil.

+55 (16) 3351 8237

Guanajuato, Gto.

8 al 11 de noviembre de 2016

Legalización de la Producción de Madera en Amazonia: Análisis de los Recursos en un Campo de Acción Estratégica (CAE)

Resumen

Analizamos los procesos de obtención de “Planes de Manejo Forestal Sustentable” (PMFS), por asociaciones de Lábrea, municipio líder en deforestación del Estado de Amazonas. Un PMFS es el documento requerido para la legalización de la primera etapa del "manejo forestal comunitario y familiar" (MFCF), la utilización planificada de los recursos forestales por comunidades tradicionales y agricultores familiares, considerado una estrategia contra la deforestación en Amazonia. Parte de los estudios sobre MFCF radica en la cuestión de cómo garantizar el éxito de las iniciativas, pero su capacidad explicativa es limitada cuando se desconsidera la inserción de los actores en un "espacio social" basado en los elementos que dan fuerza y poder en determinado universo (Bourdieu, 1985). Asumimos, así, la ocurrencia de los procesos en un "campo de acción estratégica" (CAE), un "orden social en nivel intermedio", donde los actores interactúan basado en entendimientos comunes sobre los objetivos del campo, sus relaciones (quién tiene poder y por qué), y sus reglas (Fligstein & McAdam, 2011). Describimos los procesos, identificamos los recursos involucrados y analizamos su dominio y movilización por los actores. Entre 2010 y 2016 recolectamos datos por observación participante, análisis documental y entrevistas semiestructuradas. Elaboramos dos estudios de caso (Yin, 2001) exploratorios, cualitativos y contrastantes: uno con PMFS aprobado, y otro sin aprobación. Inferimos que los recursos dominados por las asociaciones eran equivalentes pero la movilización de aquellos inexistentes fue un diferencial. Utilizamos las categorías del abordaje de CAEs para comparar e explicar los resultados observados en cada caso.

Palabras clave: Manejo forestal comunitario. Políticas forestales. Estudios organizacionales. Teoría de campos.

Introducción

La deforestación en Amazonia se destaca debido a la tendencia mundial a incorporar la dimensión ambiental en las esferas económica y política. Brasil tiene 4.196,493 km² de selva amazónica, que expandidos en el concepto político de "Amazonia Legal" suman aproximadamente 5 millones de km² (el 60% del territorio nacional), distribuidos en nueve estados (Instituto Brasileño de Geografía y Estadística [IBGE] 2016a, 2016b). Sin embargo, la tasa anual de deforestación en el país, la cual disminuyó a partir de 2004, volvió a aumentar en 2013: hubo 5.891, 5.012 y 5.831 km² de área deforestada en ese año y en los siguientes, respectivamente (Instituto Nacional de Investigaciones Espaciales [INPE], 2015).

En contraposición, gran parte de las áreas conservadas se caracterizan como áreas protegidas, de las cuales la mayoría son "bosques comunitarios", es decir, habitadas y utilizadas por comunidades tradicionales y grupos familiares. Estas representan aproximadamente el 50% de los bosques públicos brasileños (Servicio Forestal Brasileño [SFB], 2016). Estas cifras ponen de relieve la importancia del manejo forestal comunitario y familiar (MFCF), el uso planificado de los recursos forestales por esos grupos, como estrategia de conservación.

En la práctica, sin embargo, el MFCF presenta diversos desafíos, entre los cuales están: las exigencias legales y la burocracia gubernamental; la indefinición de la propiedad de la tierra; falta de asistencia técnica y de acceso al crédito; la debilidad de la organización social; y la limitación de acceso a los mercados (Amaral & Amaral Neto, 2000, 2005; Pagdee, Daugherty & Kim, 2006; Waldhoff

&Vidal, 2015). Pese a eso, varios grupos han estado trabajando para la implementación de MFCF.

Este es el caso de asociaciones comunitarias de Lábrea, municipio que se encuentra en la lista de deforestación del Ministerio de Medio Ambiente (MMA)¹, como uno de los diez que más deforestaron en la Amazonia Legal, por la extracción predatoria de madera (Ministerio de Medio Ambiente [MMA], 2008; INPE, 2015). En 2010, a partir de una acción de gobierno, se formó un colectivo de organizaciones, el Grupo de Trabajo (GT) Madera, destinado a garantizar el abastecimiento de madera legal en la ciudad. A contramano de la ilegalidad, tres asociaciones trataron de obtener "Planes de Manejo Forestal Sustentable" (PMFS), documento requerido para la legalización de la primera etapa del MFCF.

Parte de los estudio sobre MFCF, realizados a partir de experiencias de organizaciones como las de Lábrea, radica en la cuestión de cómo garantizar el éxito de las iniciativas. Sin embargo, su capacidad explicativa es limitada cuando se desconsidera la inserción de los actores en un "espacio social" basado en los elementos que dan fuerza y poder en determinado universo (Bourdieu 1985). La naturaleza multidimensional del "éxito", y la dinámica y complejidad del tema (Pagdee et al., 2006), parecen no ser asumida por la orientación "tradicional" de los estudios del MFCF, donde teorías institucionalistas y análisis racionalistas son moneda corriente (Arts, 2012; De Jong, Arts & Krott, 2012).

¹ Municipios "considerados prioritarios para acciones de prevención y control de la deforestación en el bioma Amazonia" (Ministerio del Medio Ambiente [MMA], 2008).

En este contexto, si bien son conocidos los retos del MFCF, a menudo se toman como hechos y datos aislados. Asumir el desarrollo del MFCF en un Campo de Acción Estratégico (CAE), a su vez, significa decir que toma lugar en:

[...] un orden social en el nivel meso, en el que los actores (individuales o colectivos) interactúan con conocimiento mutuo el uno del otro, sobre la base de una serie de acuerdos comunes sobre los objetivos de campo, sus relaciones (incluyendo quién tiene el poder y por qué), y sobre las reglas del campo (Fligstein & McAdam, 2011, p. 3, nuestra traducción).

El abordaje de CAEs pone de relieve elementos importantes, no integrados en una perspectiva general, cómo la acción colectiva, el espacio social, la cultura, las organizaciones, el Estado y la movilización (Fligstein & McAdam, 2012). A través de él, según Fligstein y McAdam (2012), se puede revelar las sutilezas y sorpresas que se encuentran detrás del resultado de la acción colectiva, al especificar los actores, considerar la asignación de recursos, comprender la naturaleza de los proyectos en cuestión y estudiar posibles directrices de la acción (Fligstein, 2007; Fligstein & McAdam, 2012).

Como elementos que proporcionan poder a los actores, pudiendo inclusive definir los límites e influir en la estabilidad del campo (Fligstein & McAdam, 2012), los recursos disponibles son elemento clave del abordaje y el punto de partida de nuestro trabajo. Así, elaboramos dos estudios de caso (Yin, 2001) para analizar los procesos de obtención de “Planes de Manejo Forestal Sustentable” (PMFS) por asociaciones del municipio de Lábrea. Describimos los procesos, identificamos

los recursos involucrados, y analizamos su dominio y movilización por los actores. Comparamos e explicamos los resultados observados en cada caso a través de la utilización de las categorías de los CAEs.

El uso del enfoque de campo tiene como ventaja, como ha señalado Martin (2003), la posibilidad de generar percepciones no triviales para temas considerados teóricos, así como permitir una reflexión rigurosa y necesaria en las ciencias sociales. Además, puede llenar lagunas de trabajos realizados hasta el momento y contribuir al desarrollo teórico del abordaje. Como señala Bourdieu (2003), cada vez que se estudia un nuevo campo, se descubren sus propiedades específicas, al tiempo que se avanza en el conocimiento de los mecanismos universales de los campos.

Campos de acción estratégica (CAEs)

La noción de "campo" proviene de las ciencias exactas y en las ciencias sociales, se ha adaptado desde la psicología social, por los teóricos de la "Gestalt theory", y, más tarde, por Kurt Lewin, para determinar por qué las percepciones a distancia tenían efectos sobre otros (Martin, 2003). Lewin adoptó el concepto de campo como "la totalidad de los hechos coexistentes, concebido como mutuamente dependientes", señalando que el comportamiento se derivaría de la unión entre la personalidad y el medio ambiente (Martin, 2003). Pero en ese trabajo se introducía la noción de campo en un contexto puramente psicológico.

En la sociología el concepto de campo se dio para intentar representar regularidades sociales amplia en las grandes sociedades, que podrían ser vistas como "casi" organismos, sistemas o estructuras. Fue facilitado por la idea de

"esferas de valor," de Weber, caracterizada como "un conjunto de relaciones entre actores, antagónicamente orientadas mismos para los mismos resultados o valores" (Martin, 2003). Complementariamente, Pierre Bourdieu unió el análisis de las estructuras objetivas (mundo social) y el análisis subjetivo de la posición (relaciones sociales), considerando, además de las relaciones, las trayectorias individuales de las personas como un elemento clave en el campo.

El enfoque de Bourdieu constituye la principal influencia y la teoría de campo más desarrollada, que combinó diferentes disciplinas (psicología, antropología, economía), y fue utilizado para diversos temas (cultura, religión, política) (Fligstein & McAdam, 2012; Valle, 2007). El autor conceptualiza campo como "[...] una serie de relaciones objetivas e históricas entre las posiciones, sobre la base de ciertas formas de poder (o de capital) [...]" (Bourdieu & Wacquant, 1992, p. 16, nuestra traducción), con reglas y los objetos específicos en disputa (Bourdieu, 2003). Cada campo tiene su capital específico, y los intentos de conversión de capital entre los campos puede incurrir en las tasas de conversión (Bourdieu & Wacquant, 1992).

Según Bourdieu y Wacquant (1992) los recursos están disponibles en forma de capital, definido como "la suma de los recursos, reales o virtuales, que se acumulan a un individuo o grupo, en virtud de poseer una red duradera de relaciones más o menos institucionalizada de conocimiento mutuo y reconocimiento" (p.119, nuestra traducción). Los autores reconocen diversas formas de capital (financiero, cultural, humano, tecnológico, jurídico, organizativo), que pueden ser materiales o simbólicos. Aunque hay variaciones, podemos

resumir los principales tipos en económico, social, cultural y simbólico (Bourdieu, 1986, 1989).

En el enfoque de los campos de acción estratégica (CAE), a su vez, Fligstein y McAdam (2012) trabajaron con la teoría de Bourdieu y el “nuevo institucionalismo” (DiMaggio & Powell, 1983), ofreciendo un análisis crítico y la incorporación de otros elementos a ellos. Los esfuerzos de los autores fueron principalmente con el intento de unir los aspectos del constructivismo social y de la teoría institucional, con el entendimiento de los factores que aseguran la estabilidad y permite los cambios en los campos (Fligstein & McAdam, 2012). Por lo tanto, usando elementos presentes en los estudios de los movimientos sociales, la teoría de redes, la teoría institucional, Bourdieu (1984), Bourdieu y Wacquant (1992) y Giddens (1979, 1984), desarrollaron el concepto de CAE como:

[...] un orden social en el nivel meso, en el que los actores (individuales o colectivos) interactúan con conocimiento mutuo el uno del otro, sobre la base de una serie de acuerdos comunes sobre los objetivos de campo, sus relaciones (incluyendo quién tiene el poder y por qué), y sobre las reglas del campo (Fligstein & McAdam, 2011, p. 3, nuestra traducción).

En un CAE, las reglas preexistentes de interacción y la distribución de los recursos actúan como fuentes de poder, y cuando se combinan con un modelo de acción, sirven como la base sobre la cual las instituciones se construyen y se reproducen por los actores. En este sentido, los recursos de un campo son utilizados por los actores para garantizarles ventajas competitivas, y pueden

representar factores diferenciales de éxito o fracaso (Bourdieu & Wacquant, 1992; Fligstein & McAdam, 2011).

Los actores se clasifican como "incumbentes", aquellos que tienen gran influencia, sostienen y orientan el campo de acuerdo a sus intereses; y "desafiantes", los que reconocen la dominancia de los primeros, y aunque ocupan posiciones menos privilegiadas, establecen articulaciones, visiones y posiciones alternativas (Fligstein & McAdam, 2011). El uso ventajoso de los recursos y de las reglas se realiza a través de la "habilidad social", la capacidad de convencimiento de los actores para guiar la acción de los demás, que también puede ser entendido como un recurso (Denier, 2010; Fligstein, 2007).

Asimismo, la situación del campo subsidia las dinámicas posibles: la habilidad social y otros recursos pueden tener grados distintos de influencia en los resultados de la acción, o incluso ser indefinidos. Como los campos raramente se organizan a partir de una realidad consensual, y el conflicto está siempre presente, los campos se clasifican en tipos ideales, en función de las oportunidades y limitaciones que proveen a la acción de los actores. Pueden ser campos, de esa manera, emergentes, estables, o en transformación (Fligstein & McAdam, 2012).

En un campo emergente, todo está en juego: sus objetivos, quienes son los actores, sus acciones y posiciones. En este caso, los actores sociales hábiles son fundamentales, porque aplican los recursos y las normas vigentes para producir órdenes locales, convencer a sus partidarios a cooperar, encontrando medios de acomodación entre los grupos (Fligstein, 2007). Ellos ayudan a producir "marcos culturales" ("*frames*"), definido por Goffman (1974), como "una serie de conceptos

y perspectivas teóricas que organizan la experiencia y guían la acción de los individuos, grupos y sociedades." A partir de la interacción entre los actores, ellos construyen identidades de comprometimiento que unen grupos y desarrollan coaliciones (Fligstein, 2007; Fligstein & McAdam, 2012).

En un campo estable, a su vez, los principales actores se reproducen en el campo durante un largo periodo de tiempo (Fligstein & McAdam, 2012). Esto se hace a partir de "concepciones de control", significados colectivos que guían y estabilizan las relaciones (Fligstein, 2013); y de "unidades internas de gobernanza", organizaciones responsables de supervisar el cumplimiento de las reglas del campo, que facilitan la armonía del sistema (Fligstein, 2011). Cuando las relaciones se desestabilizan y las concepciones de control no proporcionan los valores para legitimar los principios del campo, es decir, cuando hay una "crisis", el campo puede ser considerado "en transformación". Si las crisis ocurren en un período delimitado y de intensa contestación, puede dar lugar a "episodios de contención", situaciones en las cuales las reglas y las relaciones de poder se ponen a disputa (Fligstein, 2013).

La solución a los conflictos se puede articular de tres formas tácticas, como se ha señalado Max Weber, en su teorizaciones sobre el orden: coerción, competición o cooperación (Fligstein, 2013). La coerción implica amenazas, que pueden ser tanto violencia física, cuanto la retención de los recursos de los cuales dependen ciertos actores. Los recursos también guían la competición, que se lleva a cabo sin violencia, pero direccionan los perdedores y ganadores. Estos últimos son los que, en esta posición, controlarán su flujo. En contraste, en la cooperación,

se construye coaliciones políticas, con el fin de proporcionar recursos a los miembros de la coalición (Fligstein, 2013). Para ello, el uso de las habilidades sociales también se convierte en un elemento esencial.

Metodología

En este estudio los conceptos tienen como objetivo orientar la elaboración de sentido a los procesos analizados (Bourdieu & Wacquant, 1992; Fligstein & McAdam, 2012). Admitimos, de esa forma, que existen causas estructurales detrás de estos procesos, que no son fácilmente observables, pero que se pueden revelar con la ayuda de herramientas teóricas (Fligstein & McAdam, 2012). Para tanto, usamos el enfoque de los campos de acción estratégica (CAE), y sus categorías, como herramienta en la construcción y el análisis del objeto.

Hemos desarrollado dos estudios de casos, definido por Yin (2001) como "una investigación empírica que investiga un fenómeno contemporáneo en su contexto real", indicado "especialmente cuando los límites entre el fenómeno y el contexto no son claramente definidos" (p. 32). Los casos representan los procesos de obtención de PMFS llevados a cabo por dos asociaciones comunitarias.

Los criterios de selección de los casos fueron: su inclusión en un mismo contexto geográfico y la participación en el Grupo de Trabajo (GT) Madera; una posición similar, de productores de la materia prima, en la cadena productiva de la madera²; y el contraste de los resultados en el proceso de obtención PMFS. Los casos son de carácter exploratorio y cualitativo, uno considerado "exitoso", debido

² Había una tercera asociación participante GT de madera, que tuvo un PMFS aprobado, pero excluimos del análisis por su posición de "beneficiadora de madera". Entendemos que eso le confiere características distintas, y aunque sujetos al análisis, la limitación de tiempo y el alcance de este trabajo no nos permitiría realizar de forma satisfactoria.

a la obtención de PMFS por la asociación; y el otro no exitosa, debido a que el proceso ha comenzado, pero el PMFS no fue obtenido.

Recolectamos los datos utilizados en el análisis entre los años 2010 y 2016, a través de observación participante; análisis documental; y entrevistas semiestructurada con actores clave. Entre 2010 y 2014, en la condición de colaboradora de una organización no gubernamental (ONG) que actuaba en Lábrea, la investigadora participó activamente en los procesos analizados. Parte de las percepciones desarrolladas en ese momento, guiaron las propuestas y directrices del análisis, junto con los registros de las actividades.

Entre 2015 y 2016, ya como estudiante de posgrado, y desarrollando su investigación de maestría, la investigadora participó en actividades en el municipio, por un período total de veinte días. De estos, diez días en el año de 2015, cuando realizó entrevistas piloto; y los demás, en 2016, cuando aplicó las entrevistas semiestructuradas, manteniendo, además, un diario de campo. Las entrevistas fueron estratificadas en "actores estatales" y "no gubernamentales", y realizadas con representantes de las organizaciones que participaron en el proceso de obtención de PMFS. En total, se llevaron a cabo 20 entrevistas, cantidad definida basada en el "punto de saturación" (Bertaux, 1980).

Los entrevistados fueron abordados de forma a describir el proceso de obtención de la PMFS de tres ejes: (i) el campo, abarcando la historia y la participación del entrevistado con la producción de madera, por lo cual registramos los sentidos y eventos importante; (ii) la organización, donde se buscó saber sobre su origen, desarrollo, funcionamiento y relación con otros actores; (iii) la

legalización, tratando de las motivaciones, eventos, actores y relaciones importantes, además de la participación del Estado en el proceso de obtención de PMFS. Realizamos el análisis documental de forma complementaria, en la orientación de las entrevistas piloto, y para la triangulación de datos (Yin, 2001), para corroborar informaciones proporcionada por los entrevistados. Los documentos incluyen los registros de las actividades realizadas en el marco del GT Madeira entre 2009 y 2014 (actas de las reuniones y los informes de las organizaciones), y la legislación pertinente.

Describimos los procesos de obtención de PMFS para cada caso, para identificar los recursos involucrados. Consideramos como "recursos involucrados" aquellos necesarios para superar los desafíos encontradas en esta etapa del MFCF, llamados por Hajjar, McGrath, Kozak & Innes (2011) como la "etapa de desarrollo". Los desafíos mencionados por los autores son: "regularización dominial", "adquisición de conocimiento", "capital³ adecuado" y "capacidad organizacional". Analizamos el dominio y la movilización de recursos por los actores, para , en seguida, comparar y explicar los resultados observados en cada caso a través de las categorías del enfoque de las campos de acción estratégica (CAE) (Fligstein & McAdam, 2012).

Resultados

Realizamos los estudios de casos a partir de los procesos de obtención de PMFS por dos asociaciones del municipio de Lábrea (Figura 1): la asociación que

³ Utilizado en referencia a recursos económicos.

representa a las comunidades de una “Reserva Extractivista” (RESEX)⁴, designado acá como "caso ribereño"; y la asociación representante de un “Proyecto de Asentamiento” (PA), el "caso de los colonos." Ambos eran parte de un colectivo de organizaciones, Grupo de Trabajo (GT) Madera, creado en 2010, como desdoblamiento de una política gubernamental, el Plan de Acción para la Prevención y Control de la Deforestación en la Amazonía Legal (PPCDAm).

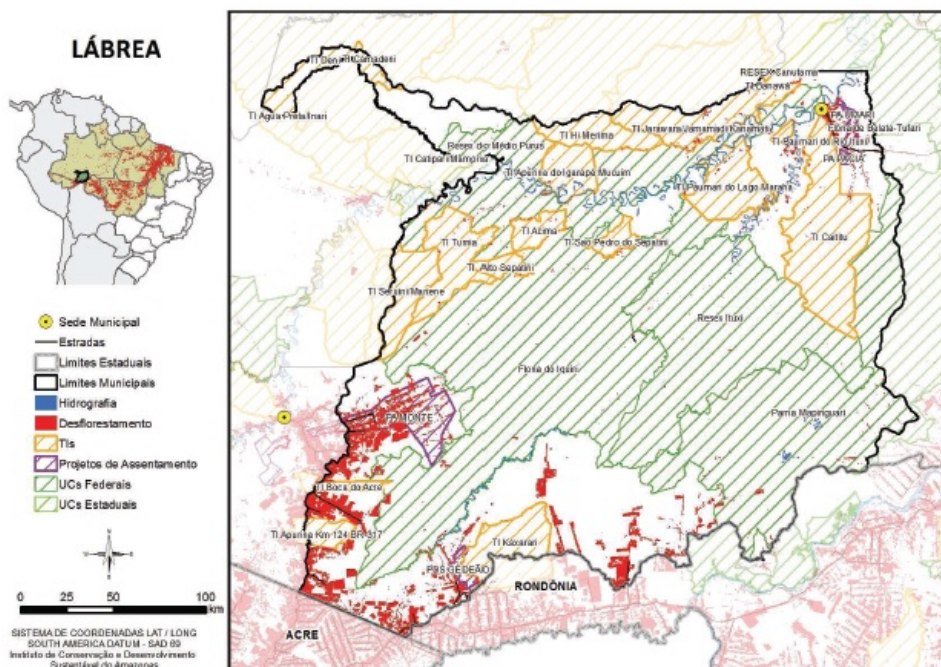


Figura 1 - Municipio de Lábrea, áreas protegidas y deforestación

Fuente: Cardoso Carrero, G. Medeiros Nogueira, L. O., Dimas de Barros, H. H., Colini Cenamo M, Gandolfo Soares, P., y Nogueira Pavan, M. (2013). *Análise de mudança de uso da terra e estrutura de governança ambiental nos municípios do Profloram*. Manaus: Instituto de Conservação e Desenvolvimento Sustentável do Amazonas (Idesam).

El PPCDAm fue política del gobierno federal puesta en marcha en 2004, en respuesta a la presión internacional y de la sociedad civil debido a las altas tasas

⁴ “[...] área utilizada por las poblaciones extractivistas tradicionales, cuyo sustento se basa en la extracción y, adicionalmente, en la agricultura de subsistencia y en la creación de pequeños animales, y que tiene como objetivos básicos proteger los medios de vida y la cultura de estas poblaciones, y asegurar el uso sustentable de los recursos naturales de la unidad” (Ley n. 9.985, de 18 de julio de 2000).

de deforestación en el "arco de la deforestación"⁵. Tenía ejes principios fundamentales: (i) la planificación territorial y de la tierra; (ii) el monitoreo y control ambiental; (iii) la promoción de actividades productivas sostenibles. Inicialmente sus acciones tuvieron repercusiones en Lábrea a través de fiscalizaciones.

En 2010, algunos de los pequeños aserraderos y mueblerías fueron multados, y otros cerrados, por el uso de madera ilegal. Esto provocó un intenso conflicto entre los actores de la cadena productiva de la madera, y el órgano de control, el Instituto Chico Mendes de Conservación de la Biodiversidad (ICMBio). El resultado fue una manifestación de los primeros en plaza pública, apoyados por los gobiernos estadual y municipal, y políticos locales. La gravedad del episodio dio lugar a acciones y condenas en los tribunales.

Al mismo tiempo, con el fin de establecer una agenda positiva dentro del PPCDAm, el gobierno federal lanzó la Operación Arco Verde (OAV), que pretendía integrar los tres niveles de gobierno en una agenda firmada con instituciones activas en los municipios de la lista de deforestación del MMA (Ministerio de casa Civil, 2010). En el mismo año, hubo acciones de la OAV en Lábrea, formando una instancia para el acompañamiento de la agenda, el "comité gestor local."

El comité pronto se desarrolló en reuniones temáticas, formando cuatro grupos de trabajo (GTs): regularización dominial; extractivismo y agricultura familiar; pesca; madera. Este último estaba destinado a suministrar el municipio con madera legal. Inicialmente formado por ocho organizaciones, a lo largo de los años otras se agruparon.

⁵ Región entre el norte de los estados de Rondonia y Mato Grosso, el sur del estado de Pará y este del estado de Maranhão.

En total, aproximadamente 25 organizaciones se articularon al GT, la mayoría participando de reuniones y actividades fijas. Entre ellos, agencias gubernamentales de los tres niveles; asociaciones comunitarias y organizaciones no gubernamentales (ONGs); así como instituciones de educación.

En el GT formaron tres iniciativas organizadas en torno a territorios específicos, liderados por las asociaciones representantes de las comunidades ahí insertadas. Durante cinco años, las asociaciones trabajaron en su organización, formación, construcción de asociaciones y movilización de recursos para tener PMFS aprobados en sus territorios.

En 2014, se aprobaron PMFS de dos de las tres iniciativas, siendo uno de ellas el caso ribereño. El caso de los colonos no tuvo éxito. La información relacionada los dos casos se encuentran en la Tabla 1.

Tabla 1 - Información general de los casos

	Caso de los colonos	Caso ribereño
Modalidad dominial	Proyecto de Asentamiento (PA)	Reserva Extractivista (RESEX)
Año de creación	1999	2008
Área del territorio	5.100 hectáreas	776.940 hectáreas
Población	129 familias registradas; 80 establecidas, en parcelas individuales. Capacidad total para 305 familias.	150 familias, distribuidas en 18 comunidades.
Organizaciones formales	Una asociación comunitaria, representativa de los colonos, creada en 1999.	Dos asociaciones comunitarias, entre las cuales la asociación "madre" de la RESEX, creada en 1997.
Órgano gestor	Instituto de Colonización y Reforma Agraria (INCRA), del Ministerio de Desarrollo Agrario (MDA).	Instituto Chico Mendes de Conservación de la Biodiversidad (ICMBio), del Ministerio del Medio Ambiente (MMA).
Gestión compartida	No tiene prevista la creación de espacios de gestión compartida, solamente la participación de los colonos en la gestión territorial (IN n° 15/2004).	Prevista la creación de un consejo deliberativo (Ley n. 9.985/2000), creado por la Portaria ICMBio n° 113/2010.
Modelo de manejo forestal	Manejo Forestal Comunitario (MFC) en Reserva Legal (RL).	Inicialmente Manejo Forestal Familiar e Pequeña Escala, en áreas individuales; después Manejo Forestal Comunitario

		(MFC), en áreas compartida de la RESEX.
Área de manejo	Aproximadamente 1.700 ha	Aproximadamente 1.400 ha
Órgano de control de la actividad maderera	Instituto de Protección Ambiental del Estado de Amazonas (IPAAM)	Inicialmente Instituto Brasileño del Medio Ambiente e de los Recursos Naturales Renovables (IBAMA). Después, el ICMBio.

Fuente: elaboración propia

Describimos los procesos, identificamos los recursos involucrados, su dominio y movilización por los actores analizados en los artículos siguientes.

Proceso de legalización de la producción de madera: caso ribereño.

La asociación ribereña fue fundada en 1997 con los objetivos de: representar los residentes de las comunidades del río Ituxi, donde actualmente se ubica la Reserva Extractivista (RESEX) de mismo nombre; trabajar para la mejora en la calidad de sus vidas; trabajar para la conservación del medio ambiente.

La RESEX, una “unidad de conservación (UC) de uso sostenible”, se ha creado más tarde, en 2008, y tiene como órgano de gestión el ICMBio, del Ministerio del Medio Ambiente (MMA). Ahí viven alrededor de 150 familias, distribuidas en 18 comunidades, y las principales actividades productivas son la recolección de frutos de castaña, la extracción del aceite de copaiba y la producción de harina de yuca.

Aunque la extracción de madera ejerce una función económica complementaria, esta actividad fue fundamental para la creación de la RESEX, por ser el principal interés de los "*grileiros*"⁶ del sur de Lábrea, con acceso a la zona por el río Ituxi. La región era abundante en especies forestales maderables, que en el sur se acercó a la escasez debido a la dinámica de la deforestación; pero,

⁶ “Grileiros” son conocidos informalmente aquellos que se apropian ilegalmente de tierras públicas.

además, también era abundante en especies de las cuales las familias ribereñas dependían, haciendo de los “*grileiros*” una amenaza para su supervivencia

Ese contexto era similar al que amenazaba otras 97 comunidades en el río vecina, el Purus, a las cuales las se unieron las comunidades del río Ituxi. Con el apoyo de organizaciones locales, como el sindicato de trabajadores rurales y la Iglesia Católica, ellos formaron una coalición para hacer frente a los actores locales con intereses en sus áreas. La acción fue dirigida por varios líderes de la comunidad, entre ellos, un río pastor del Ituxi, cuya actuación fue fundamental.

En ese momento, fue él quien convenció a las familias, que estaban dispersas, a unirse en comunidades, para juntas reclamaren sus derechos. Él asumió la "misión" de organizar las comunidades, no sólo amenazadas por los *grileiros*, sino también abusados y explotados por "*regatões*" y "*patrones*"⁷. Después, como presidente de la asociación, lideró los reclamos para creación de la RESEX.

Ocho años después de la primera solicitud presentada al gobierno federal, en 2008 fueron creadas dos RESEX en Lábrea. Ellas delimitaron legalmente el área de uso y vivienda de los ribereños, garantizando el acceso a la tierra y los recursos naturales. Esto podría haber sido la superación del desafío de regularización dominial. Sin embargo, la idea del MFCF en el caso ribereño surgió a lo largo de la creación de la RESEX, mientras los ribereños iban adquiriendo conocimiento sobre las posibilidades de uso de los recursos a cuales tuvieron

⁷ El “*patrão*” o “coronel de barranco” era una figura de gran influencia y poder político, que se decía dueño del río, de la tierra y sus recursos. Por lo tanto, obligaba a la población local a pagar un alquiler, o una “*renda*” (Aleixo, 2011). El “*regatão*” era un agente comercial equipado con barcos, a menudo pertenecientes a los “*patrões*”, que circulaban en los ríos vendiendo productos necesarios a las familias a cambio de su producción (Aleixo, 2011), la mayor parte de las veces en cambios desiguales.

acceso. En el primer intento, consiguieron la aprobación de diez PMFS familiares⁸, que fueron invalidados debido a las normas introducidas por la creación de la RESEX. Los PMFS familiares en áreas individuales eran incompatibles con la modalidad dominial colectiva de la RESEX. Este intento tuvo el apoyo de la agencia gubernamental de asistencia técnica del estado de Amazonas.

La asociación tuvo, por lo tanto, que iniciar un nuevo proceso, reclamando, ahora, la obtención de un PMFS colectivo junto al ICMBio, única forma legalmente posible de realizar el manejo forestal. Si bien la RESEX estaba creada, a regularización dominial, sin embargo, siguió siendo un desafío. Había títulos de propiedad privada en las áreas de más fácil acceso y mayor potencial económico, sin ser expropiadas, como previsto por la ley. Por lo tanto, para restablecer las actividades del PMFS, los ribereños tuvieron que seleccionar, a contra gusto, un área sin impedimentos jurídicos.

La intervención de un servidor del ICMBio, con conocimiento de la ley, sumado a su posición de jefe de la RESEX, en esta etapa, permitió el avance del proceso. Él mantuvo un dialogo cercano y constante con el órgano y con las comunidades, al mismo tiempo, y fue capaz de elaborar un informe técnico para liberar la realización del MFCF en un área, sin impedimentos jurídicos. Así, pese a la dificultad de acceso y reducción del potencial económico, en relación al que habían idealizado los ribereños, el desafío de regularización dominial fue superado.

⁸ Categoría de PMFS basada en las normas federales, pero inserida específicamente en la legislación del estado de Amazonas, llamados “planes de manejo forestal sustentable de pequeña escala” (PMFSPE).

Simultáneamente, en los años siguientes a la creación de la RESEX hubo una intensa movilización para la consolidación y comprensión por parte de las comunidades de cómo ella funcionaría. Un elemento importante para eso fue la presencia de una ONG que trabajaba con proyectos de conservación en la Amazonia, que apoyó esta acción. Como resultado de la primera asociación establecida entre la ONG, ICMBio y comunidades, en 2010 se formó el "consejo deliberativo" de la RESEX, el espacio previsto por ley para el compartir de la gestión del área entre comunidades e Estado.

En el momento de realización de la OAV, la misma ONG se unió al GT Madera, y desempeñó un rol importante de articulador del grupo. Aportando además, recursos financieros, lograron acelerar la dinámica de los procesos inseridos en ese espacio, que en una fase posterior siguieron individualmente. En el caso ribereño, la actuación conjunta entre el Estado y las organizaciones del GT Madera fueron fundamentales para obtener su PMFS.

Por un lado, el proceso de obtención de PMFS en unidades de conservación sufrió varios ajustes desde la creación del ICMBio, en 2006. Además de la revisión y la división de responsabilidades con la agencia anteriormente encargada del proceso, las propias normas legales estaban en construcción y siendo probadas. El reducido número y la heterogeneidad de iniciativas de MFCF impedían el ICMBio de espejarse en una para establecer una norma común. El cambio en la estructura administrativa del MMA, junto con la debilidad de las normas y la alta rotación de los líderes locales en RESEX retardaron el proceso.

Sin embargo, su actitud accesible y dialógica, independiente de su posición de Estado y, como tal, un agente de control, también fue decisivo para el éxito del proceso. Como agencia "joven", fruto de un proceso de disputa, que pertenece a la historia de la creación del concepto de RESEX, el ICMBio estuvo consciente de sus debilidades, y estrechó relaciones con las organizaciones podrían apoyar la iniciativa. Esta fue considerada una experiencia "piloto", flexibilizada para la construcción de conocimientos compartidos, de forma a subsidiar otras iniciativas.

Las ONGs, a su vez, aportaron recursos financieros y conocimientos, principalmente en la elaboración de documentos necesarios para la aprobación del PMFS. En ese sentido, trabajaron principalmente en la superación del desafío de "adquisición de conocimiento". Así, al mismo tiempo que contribuyeron con los recursos iniciales, cumplieron el rol de asistencia técnica atribuido el Estado, incapaz de cumplirlo. Todas ellas tuvieron acceso a la iniciativa a través de los espacios colectivos que la asociación participaba⁹.

Los mismos espacios fueron también importantes para trabajar el desafío de la "capacidad organizacional", desde el momento de la creación de la RESEX, en los espacios promovidos por la asociación, en el consejo deliberativo y posteriormente en el GT Madeira. A través de ellos la asociación mantuvo una estrategia externa de formación de coaliciones, e interna, de resolución de conflictos. Cuando surgió otra asociación cuestionando su legitimidad como representante de las comunidades y responsable del PMFS, de esa manera, hubo un largo período de reuniones. El resultado fue la formación de un grupo "neutro" apenas con

⁹ Además del GT Madeira, el PMFS comunitario era pauta de discusión e al menos otros dos espacios colectivos: las reuniones de la asociación y el consejo deliberativo de la RESEX, donde participaban diversas organizaciones.

personas involucradas al MFCF. Ese grupo creó una identidad, nombró a la iniciativa de su PMFS "Proyecto Angelim", y se auto designaron "Grupo de Manejadores". Establecieron sus propias reglas, pero apoyaron la antigua asociación como responsable de PMFS.

Finalmente, después de seis años de la creación de la RESEX, y cuatro del GT Madera, en un proceso marcado por la formación alianzas, conflictos internos y externos, avances y retrocesos, la asociación ribereña alcanzó su objetivo. En enero de 2014, el PMFS del "Proyecto Angelim" fue aprobado, marcando una nueva fase en la historia de la RESEX.

Proceso de legalización de la producción de madera: caso de los colonos.

La asociación de los colonos fue fundada en 1999 como la organización representativa de los colonos de un Proyecto de Asentamiento (PA) y su estatuto indica como sus objetivos: representar a sus miembros; trabajar para mejorar su calidad de vida; y recibir subvenciones del gobierno en su nombre. En la práctica, sin embargo, fue motivada principalmente por este último, como un requisito del gobierno federal para la creación del asentamiento.

Creado en el mismo año, el PA cuenta con superficie aproximada de 5.320,45 hectáreas, y tiene su gestión asignado al Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria (INCRA), del Ministerio de Desarrollo Agrario (MDA). El asentamiento tiene 129 familias registradas, pero alrededor del 80 establecidas efectivamente en parcelas individuales. Debido a la gran evasión de los lotes

hasta entonces, hasta 2011, doce años después de la creación del PA, el INCRA seguía en pleno movimiento de expansión del asentamiento, con planes de establecer más familias.

En 2012, no obstante, debido a las altas tasas de deforestación en los asentamientos bajo su gestión, e INCRA firmó un Término de Ajuste de Conducta (TAC) con el Ministerio Público Federal (MPF), y lanzó el "Programa Asentamientos Verdes". Ese programa tenía como objetivo emprender acciones para evitar la deforestación en esas áreas (Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria [INCRA], 2012). Uno de los ejes del programa era el desarrollo de actividades productivas sostenibles en áreas con cobertura forestal, característica presentada por el PA. Por lo tanto, la obtención de un PMFS, propuesta existente desde la creación del asentamiento, pero que estaba estancada, fue reactivada.

La propuesta consistía en establecer un PMFS comunitario en el área destinada a futuras parcelas, pero que tenía conservada su cobertura forestal, y transformarla en una Reserva Legal (RL)¹⁰. La regularización dominial no tenía problemas de inseguridad, y los conflictos y disputas no existían. Había, sin embargo, una tensión en relación a los recursos forestales. El fácil acceso al área facilitó la extracción ilegal de madera de mayor valor, lo que redujo el potencial económico de la actividad. Esto desalentó parte de los colonos, y generó un clima de desconfianza por el órgano de gobierno.

No obstante, el PMFS representaba grandes ventajas al INCRA, porque, además de cumplir con los términos del TAC con el ministerio público, apaciguaría

¹⁰ Área de una propiedad o pose rural, con la función de asegurar la conservación ambiental, uniendo el uso económico de modo sustentable de los recursos naturales.

su relación con el órgano de control ambiental estadual. Este, exigía del primero el proceso de licenciamiento ambiental del asentamiento, pero por no tener una norma técnica aprobada para ese fin, no podría hacerlo. No obstante, el cumplimiento con los requerimientos exigidos en el proceso del PFMS, como el registro de inscripción (“*averbação*”) de la reserva legal, fue una solución asentada por el órgano ambiental. Frente a eso, estos procesos caminaron rápidamente.

Mientras la parte documental del asentamiento no presentó impedimentos, faltaba la elaboración del PMFS. Para eso, había dos maneras: la primera, a través de la realización de una licitación pública para servicios de asistencia técnica; y la segunda con el apoyo del GT Madera. En un período de un año, el INCRA llevó a cabo la elaboración de PMFS en otros dos asentamientos del Estado¹¹, demostrando que ese sería un camino posible.

La segunda, sería mediante el apoyo de las organizaciones del GT Madera. A diferencia de la asociación ribereña, la asociación de los colonos se unió posteriormente al GT. Eso sucedió por influenciada por las asociaciones de pequeños aserraderos e de las pequeñas mueblerías, que participaban del grupo, tenían gran demanda para el consumo de madera legal, pero no tenían acceso a tierra. Por esa razón, las organizaciones del GT se dispusieron a trabajar como en el caso ribereño, pero ninguno de los caminos fue buscado por la asociación, que, también, dejó de frecuentar las reuniones del grupo.

De esa forma, se dieron los primeros pasos para la obtención del PMFS, en el caso de los colonos, pero en seguida, el proceso estancó. Debido a existencia de

¹¹ En comparación a otras experiencias, ese tiempo puede ser considerado bueno. Khoury (2007) analizó una experiencia de MFCF en Amazonas que llevó 17 meses para obtener su PMFS.

colonos involucrados en la extracción ilegal, la asociación perdió el apoyo del INCRA que exigió garantías de que tal actividad terminaría. Su preocupación desde el principio, fue implementar la MFCF en los asentamientos para presentar una organización social y política capaz de llevar a cabo la actividad legalmente.

Sumado a eso, había una disputa entre los que defendían la obtención del PMFS y los que no querían la actividad. A diferencia del caso ribereño, el espacio que los colonos tenían para discusión se limitó a reuniones de la asociación, que no ocurrían con frecuencia. Así, el conflicto se prolongó durante dos años. Sólo después de la realización de una asamblea general y el cambio de la dirección de la asociación, la negociación con el INCRA fue retomada para que siguiera el proceso. Esto ocurrió en 2014, el mismo año que la asociación ribereño tuvo su PMFS aprobado.

Identificación, dominio y movilización de recursos.

En la sección anterior, describimos dos casos de obtención de PMFS por asociaciones comunitarias en Lábrea. A continuación, identificamos los recursos involucrados en la acción (véase Tabla 2). Consideramos como "recursos involucrados" aquellos necesarios para superar las dificultades encontradas en esta etapa, designada por Hajjar et al. (2011) como "etapa de desarrollo del MFCF". Los desafíos mencionados por los autores son: "regularización", "adquisición de conocimiento", "capital adecuado" y "capacidad organizacional".

Tabla 2 - Recursos involucrados en la superación de los desafíos existentes en la etapa de desarrollo del MFCF

DESAFIO	RECURSOS INVOLUCRADOS
Regularización dominial	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Recursos de la tierra: existencia de área pasible de realización del MFCF; ✓ Recursos forestales: existencia de floresta conservada, accesible y con potencial económico para la extracción de madera; ✓ Recursos legales: existencia e implementación de normas legales para el acceso a la tierra y a los recursos forestales.
Adquisición de conocimiento	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Recursos culturales: entendimiento sobre el MFCF y existencia de profesional habilitado para la elaboración y conducción del PMFS. ✓ Recursos legales: existencia de legislación para la asistencia técnica gratuita
Capital adecuado	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Recursos financieros e económicos necesarios para a elaboración do PMFS ✓ Acceso a crédito para la elaboración del PMFS
Capacidad organizacional	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Redes de relaciones (capital social) ✓ Liderazgos fuertes

Fuente: elaboración propia

La identificación de los recursos implicados en la acción es importante porque, como apuntan Fligstein y McAdam (2011), ellos varían de acuerdo con el campo y el consenso establecido por los actores.

Regularización dominial.

Para superar el desafío de la regularización dominial, los recursos involucrados fueron los que permitieron la posibilidad de la extracción de madera: la tierra, incluyendo su existencia y acceso; los recursos forestales, o la existencia de una área de bosque conservada, con potencial económico; y los recursos legales, incluyendo la existencia y aplicación de una legislación que garantice los anteriores por parte de los actores.

A pesar de que el desafío de la regularización dominial se ha desarrollado de manera distinta en cada caso, fue superado en ambos. Los recursos legales que determinan las normas de las áreas en cuestión (RESEX y PA) y la documentación necesaria para la obtención de PMFS, no detuvo el proceso. La

situación de los recursos forestales en ambos casos fue similar: presentaron un potencial económico limitado, por la dificultad de acceso y la falta de madera de alto valor en el caso ribereño; y el deterioro del bosque, por la extracción predatoria, en el caso de los colonos.

Sin embargo, hubo gran diferencia en la contestación del dominio del territorio y conflictos. Presentes en el caso ribereño, desde la creación de la RESEX hasta la elección del área de manejo, ellos fueron superados a través de formación de coaliciones y con el apoyo de su órgano gestor. En el caso de los colonos, no existieron.

Adquisición de conocimiento.

En cuanto a la adquisición de conocimientos, a la vista de la característica altamente burocrática del MFCF (Sabogal, Lentini, Pokorny, Silva, Zweede, Verissimo, & Boscolo, 2006)¹², dos recursos son importantes: el propio conocimiento sobre el MFCF y la comprensión de sus procesos; y el profesional habilitado por ley para la elaboración y conducción de un PMFS. Al mismo tiempo, en vista del bajo capital cultural, en todas sus formas (Bourdieu 1989), y bajo capital económica (Bourdieu 1989), en ambos casos, las características más importantes fueron los que garantizan la asistencia técnica gratuita.

Por lo tanto, destituidos de los conocimientos técnicos y de la habilitación profesional para la elaboración del PMFS, colonos y ribereños estaban en igualdad. No tenían los recursos financieros para contratar un profesional, pero por su condición de "comunidades tradicionales" y "agricultores familiares",

¹² Ante la gran burocracia y demora en los procesos, los autores apuntan que muchas veces la capacidad técnica de los profesionales es irrelevante, en detrimento de su capacidad para conseguir agilidad y rapidez en la aprobación de los PMFS.

respectivamente, podrían recurrir al Estado, a través de la ley de asistencia técnica gratuita (Ley n. 12.188, de 11 de enero, 2010), o contar con el apoyo de otras organizaciones. No obstante, sólo los ribereños lo hicieron, recurriendo, en un período de diez años, a cuatro organizaciones gubernamentales y no gubernamentales para apoyarlos.

Capital adecuado.

En relación al capital "adecuado", los recursos involucrados son los financieros y económicos necesarios para elaborar el PMFS. Los financieros fueron aquellos capaces de pagar los gastos relacionados con la actividad, mientras que los económicos los bienes materiales, que se utilizaron, tales como equipamientos y barcos. Excluimos de los recursos económicos, los de tierra y forestales, ya que creen estarían involucrados al "capital" en una etapa posterior de MFCF, cuando genere beneficios por la extracción de madera.

Los ribereños, bien como los colonos, no tenían ninguno de los recursos, pero los primeros lograron movilizarlos. Además de la contrapartida de las comunidades, la distribución de los gastos entre las organizaciones externas aseguró sus recursos financieros. Los demás fueron facilitadas por su inserción en redes locales, por las cuales tenían acceso a actores de mayor capital económico (Bourdieu, 1986), que les apoyaron. En el caso de los colonos, el proceso estancó antes de que existiera la necesidad de estos recursos.

Argumentamos que el dominio de los recursos por parte de asociaciones, en los tres desafíos analizados, no mostró diferencias significativas entre los casos. Lo que se destacó, sin embargo, fue la movilización de los recursos no dominados

en el caso ribereño, que no observamos en el caso de los colonos. Atribuimos este hecho al dominio de recursos en la superación del cuarto desafío, que Hajjar et al. (2011) llaman de "capacidad de organización", la capacidad de las comunidades a organizarse para el MFCF.

Capacidad organizacional.

Los recursos involucrados en la capacidad organizacional fueron principalmente las redes y la presencia de líderes. El caso ribereño se destacó por la intensidad de las articulaciones y la presencia de actores que desempeñaron papel clave en el proceso. Hemos observado que los colonos, a su vez, no avanzaron en su organización.

Una explicación para esto podría ser dada por la calidad y cantidad de sus redes. A pesar de que ambos tuvieron acceso al GT Madera, los ribereños han tenido una historia de formación de coaliciones, y con los años acumularon un "capital social", es decir, una red de relaciones sociales, que les permitió un acceso diferenciado a los recursos en ciertos grupos (Bourdieu 1986). Pudieron contar con esas y otras redes, formadas en los otros espacios colectivos, para obtener su PMFS.

Asimismo, cuando nos dejamos guiar por la presencia de líderes para investigar el desempeño de actores sociales hábiles, los que tienen la capacidad de persuadir y orientar las acciones de los demás (Fligstein, 2007), identificamos al menos un actor con esta característica en el caso ribereño: el líder religioso que en el momento de la creación de la RESEX, fue capaz de analizar e interpretar el contexto junto a los suyos, y construir coaliciones para un objetivo común.

La falta de identificación de actores sociales hábiles en el caso de los colonos, sin embargo, no significa que estuvieron ausentes. La habilidad social también depende de la posición de los actores; y de la situación del campo, que subsidia las dinámicas posibles, el grado de influencia de los recursos, y de la habilidad social en la acción y sus resultados (Fligstein & McAdam, 2012). Como ha señalado Fligstein (2007) "toda habilidad social en el mundo pueden dejar de producir la orden si nadie puede reclamar los recursos con suficiente fuerza y no existe la posibilidad de desarrollar marcos comunes" (p. 70, traducción nuestra).

Argumentamos, así, que hay elementos que hacen que el desafío de la "capacidad organizacional" sea más complejo, cuando inserido en un espacio social amplio. Por ello utilizamos las categorías del enfoque de campos de acción estratégica (CAE) para comparar y explicar los resultados observados.

Análisis de los resultados

A la luz del enfoque de CAEs, entendemos que los procesos analizados se insertan en un contexto de crisis del orden económico, político y social establecido en Lábrea, en tanto municipio central en la cuestión de la deforestación. Como señala Fligstein (2013), una "crisis" se produce cuando las relaciones se desestabilizan y las "concepciones de control" ya no proveen los valores para legitimar los principios del campo.

En este caso, las concepciones de control, es decir, los significados colectivos compartidos, estabilizadores de las relaciones (Fligstein, 2013), eran aquellos basados en la ocupación del suelo y extracción de los recursos, a través de las

relaciones establecidas por "*sistemas de aviamiento*"¹³, comercio por "*regatões*" y "*grilagem*" de tierras. En este sentido, podemos entender la creación de la RESEX, como una ruptura con dichas concepciones (Fligstein, 2007).

Al mismo tiempo, esta lectura nos ayuda a identificar la posición de los actores. Teniendo en cuenta que los actores "incumbentes" imponen su visión, intereses y significados, a partir de la ventaja obtenida por el dominio de los recursos (Fligstein & McAdam, 2011), éstos eran los que controlaban los medios de producción ("*patrões*" o "*coronéis*") y de comercialización ("*regatões*"), detentores del capital económico que les confería tal ventaja.

Los ribereños, a su vez, en desventaja en cuanto a este capital, se encontraron amenazados por "*grileiros*" provenientes del sur de Lábrea, en busca de recursos madereros. La propuesta de creación de la RESEX fue entonces, el resultado de una visión y articulación alternativa, propuesta por ellos en su condición de "desafiantes", ocupando posiciones menos privilegiadas. No obstante, el propio concepto de RESEX como modalidad dominial, resultado de un proceso histórico de movilización social que se produjo en Amazonía (Allegretti, 2008), es parte de un contexto de cambio en el campo ambiental, que se refleja a nivel local en Lábrea.

En ese sentido, Allegretti (2008) señala como factor coyuntural decisivo la presión internacional contra la deforestación. A semejanza de Lábrea, la autora también pone de relieve el papel de liderazgo de Chico Mendes en la formación de coaliciones para enfrentar a las fuerzas políticas locales, dando como resultado la

¹³ Sistema organizado para controlar la fuerza de trabajo de los extractivistas, basado en el cambio de caucho por bienes de consumo, de forma a mantenerlos permanentemente endeudados (Allegretti, 2008).

"formulación de una política pública innovadora, donde convergen reforma agraria y la protección del medio ambiente" (Allegretti, 2008), en la cual se incluyó el concepto de RESEX.

La dimensión simbólica aquí no puede ser ignorada. Deducimos que el capital simbólico poseído por los ribereños, identificados como "*extractivistas*"¹⁴ tuvo un papel importante para que desafiasen a los incumbentes, titulares del capital económico en Lábrea. Él puede haber facilitado su capital social, debido a que abrió el acceso a las redes necesarias en el suministro de los recursos ausentes. Esta deducción puede ser corroborada por el contexto de la presencia y actuación de las ONGs, que ayudaron en este caso.

Los bienes simbólicos, como afirman (Bourdieu & Wacquant, 1992), se basan en el conocimiento y reconocimiento, como la imagen de una marca. Si por un lado el capital simbólico que traían en su posición de ribereños, era asociado a la conservación del bosque¹⁵, en el caso de los colonos, era diferente y negativo, asociada a la deforestación. Esto puede haber influido directamente en la formación del capital social de estos últimos, en la medida en que "la existencia de este capital presupone la confianza o la creencia de los que sufren porque están dispuestos a dar crédito" (Bourdieu & Wacquant, 1992).

Sostenemos, sin embargo, que tener en cuenta sólo el capital acumulado por los ribereños y la ausencia de este en el caso de los colonos, para explicar la movilización de los recursos y los resultados observados no es suficiente. Como

¹⁴ Identidad proveniente del movimiento de los caucheros ("*seringueiros*") (Allegretti, 2008).

¹⁵ Allegretti (2008) apunta para la lucha de los "*seringueiros*" contra la deforestación, en la defensa de sus intereses y búsqueda de poder de influencia sobre las políticas estatales, como estrategia innovadora de este movimiento social, en relación a los demás surgidos en la misma época en Amazonia

destaca Fligstein (2007), los desafiantes deben ser capaces de convencer y guiar la acción de los actores para establecer su visión a través del recurso de la habilidad social. Como ya se ha dicho, la situación de crisis del campo y el cuestionamiento de las concepciones de control y de las relaciones, características de un campo en transformación (Fligstein, 2013) favoreció la habilidad social en el caso ribereño. Incluso con la dinámica del campo a favor, en el caso de los colonos, no se observó la presencia de ese recurso. Una explicación podría ser la falta de este recurso, pero otra posibilidad estaría relacionada con la calidad de las redes de relaciones y los marcos en disputa.

Asentamos que, en el proceso de obtención de los PMFS por las asociaciones, existía una competencia entre dos marcos o perspectivas, que organizaron las experiencias y guiaron la acción de los grupos e individuos en Lábrea (Goffman, 1974): el de la producción ilegal de madera y el de la producción legalizada. El primero vinculado a incumbentes, que históricamente ejercieron influencia y guiaron el campo de acuerdo a sus intereses. El segundo, a los desafiantes, que establecieron un punto de vista alternativo, al buscar la aprobación de los PMFS.

Los ribereños poseían una identidad colectiva vinculada al discurso de la conservación de la Amazonía, lo que facilitó la inserción en el segundo marco. Los colonos, privados de este capital simbólico fueron más vulnerables a las redes que operaban el primer marco. Esta interpretación se ampara en la presencia de un sentido de desconfianza generalizada en el caso de los colonos. Todos los colonos entrevistados sacaron a la luz el conflicto existente, atribuyendo a eso a

veces causas políticas, tales como la interferencia de concejales en la acción; o a veces a intereses personales, cuestionando la contradicción entre los motivos particulares detrás de la obtención de un PMFS, y el discurso del bien colectivo.

Por lo tanto, aunque ambos casos hayan presentado disputas internas, su naturaleza era distinta. En el caso de los ribereños, se trataba de dos grupos disputando el liderazgo del proceso, mientras que en el caso de los colonos, la disputa representó un enfrentamiento entre marcos. Una proposición que formulamos es que, en este caso, existía un actor social hábil, pero actuando en nombre del marco dominante, de la ilegalidad. En este sentido, otros estudios también ponen de manifiesto la influencia de las redes de actores involucrados en la producción ilegal (Medina, Pokorny & Campbell, 2009) como un desafío para el MFCF.

Por último, destacamos la acción del Estado a través de las unidades de gobernanza, "responsables de supervisar el cumplimiento de las reglas del campo", que facilitan la armonía del sistema (Fligstein, 2011). La coyuntura de presión contra la deforestación cada vez mayor, teniendo a extracción predatoria de madera como una de sus causas, se manifestó en la actuación del gobierno federal en el municipio a través del PPCDAM y de la OAV.

Resultado de la acción del Estado, el GT madera podría ser visto como el intento de creación de una unidad de gobernanza, tal como parece funcionar el concejo deliberativo de la RESEX, en la gestión de la unidad de conservación. No podemos negar la importancia del papel de estos espacios en la resolución de conflictos y en la movilización de los recursos inexistentes para la aprobación de

PMFS en el caso de los ribereños. Sin embargo, sería necesario un análisis adicional para corroborar tal inferencia.

Consideraciones finales

Desarrollamos dos estudios de caso (Yin, 2001) para analizar los procesos de obtención de "Planes de Manejo Forestal Sostenible" (PMFS) por asociaciones del municipio de Lábrea, Amazonas. Describimos los procesos, identificamos los recursos involucrados, y analizamos su dominio y movilización por los actores.

Deducimos que los recursos dominados por las asociaciones, para superar los desafíos de la regularización dominial, adquisición de conocimiento y capital adecuado, eran equivalentes entre los casos, y la diferencia radicó en la "capacidad organizacional" (Hajjar et al., 2011). Debido a la limitación de dicha categorización para comprender este fenómeno, las categorías del enfoque de los campos de acción estratégicas (CAEs) (Fligstein & McAdam, 2012) fueron utilizadas, mostrándose útiles para tal propósito.

Sostenemos que categorías como habilidad social (Fligstein, 2007), capital social (Bourdieu, 1986) y marcos (Fligstein & McAdam, 2012), fueron importantes en el análisis. Además, para completar el sentido de acción era necesario colocarlo en relación con la dinámica del campo, comprendido como en transformación (Fligstein, 2013).

Teniendo en cuenta la inserción de la investigadora en los procesos, y asociada a uno de los marcos en disputa en el campo, así como la fragilidad de la cuestión, por envolver la ilegalidad, una limitación de la investigación fue la

dificultad para acceder a los datos en uno de los casos, imposibilitando mayores conclusiones. Por otra parte, como el presente estudio se halla en curso, algunos elementos de análisis, tales como la influencia de los aspectos simbólicos en la acción, y la relación de campo en cuestión con otros campos, requieren profundización. Esperamos, asimismo, que el análisis haya proporcionado una idea de cómo la utilización del abordaje de CAEs, puede abrir un camino para desarrollar percepciones no triviales y contribuido con elementos para al desarrollo teórico del enfoque.

Referencias

- Aleixo, J. (2011). *Memorial da luta pela Reserva Extrativista do Ituxi em Lábrea-AM*. Brasília: Instituto Internacional de Educação do Brasil (IEB).
- Allegretti, M. H. (2008). A construção social de políticas públicas. Chico Mendes e o movimento dos seringueiros. *Desenvolvimento e Meio Ambiente*, 18, pp. 39-59.
- Amaral, P., & Amaral Neto, M. (2000). *Manejo florestal comunitário na Amazônia Brasileira: Situação Atual, Desafios e Perspectivas*. Belém: Instituto Internacional de Educação do Brasil (IEB).
- Amaral, P., & Amaral Neto, M. (2005). *Manejo Florestal Comunitário: processos e aprendizagens na Amazônia brasileira e na América Latina*. Brasília: Instituto Internacional de Educação do Brasil (IEB).
- Arts, B. (2012). Forests policy analysis and theory use: overview and trends. *Forest Policy and Economics*, 16, pp. 7-13.

- Bertaux, D. (1980). L'approche biographique: sa validité méthodologique, ses potentialités. *Cahiers Internationaux de Sociologie*, 69, pp. 198-115.
- Bourdieu, P. (1984). *Distinction: A social critique of the judgement of taste*. Harvard University Press.
- Bourdieu, P. (1985). The social space and the genesis of groups. *Theory and society*, 14(6), pp. 723-744.
- Bourdieu, P. (1986). The forms of capital. In: J. G. Richardson (ed.), *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education* (pp. 241-258). Nueva York: Greenwood Press.
- Bourdieu, P. (1989.). *O poder simbólico*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.
- Bourdieu, P., & Wacquant, L. (1992). *An invitation to reflexive sociology*. Chicago: University of Chicago Press.
- De Jong, W., Arts, B., & Krott, M. (2012). Political theory in forest policy science. *Forest Policy and Economics*, 16, pp. 1-6.
- Denier, N. (enero de 2010). An Interview with Neil Fligstein. *McGill Sociological Review*, 1, 59-65.
- DiMaggio, P. J., & Powell, W. W. (1983). The iron cage revisited: Institutional isomorphism and collective rationality in organizational fields. *American Sociological Review*, 48(2), pp. 147-160.
- Fligstein, N. (2007). Habilidade Social e a Teoria dos Campos. *Revista de Administração de Empresas*, 47(2).

- Fligstein, N. (2011). The structural transformation of American industry. In: W. W. Powell, & P. J. DiMaggio (Eds.), *The new institutionalism in organizational analysis* (pp. 311-336). London: University of Chicago Press.
- Fligstein, N. (2013). Understanding stability and change in fields. *Research in Organizational Behavior*, 33, pp. 39-51.
- Fligstein, N., & McAdam, D. (2011). Toward a General Theory of Strategic Action Fields. *Sociological Theory*, 29(1), pp. 1-26.
- Fligstein, N., & McAdam, D. (2012). *A theory of fields*. Nueva York: Oxford University Press.
- Giddens, A. (1979). *Central problems in social theory: Action, structure, and contradiction in social analysis*. (Vol. 241). Berkeley: University of California Press.
- Giddens, A. (1984). *The constitution of society: Outline of the theory of structuration*. Berkeley: University of California Press.
- Goffman, E. (1974). *Frame analysis: An essay on the organization of experience*. Harvard University Press.
- Hajjar, R., G. McGrath, D., A. Kozak, R., & L. Innes, J. (2011). Framing community forestry challenges with a broader lens: case studies from the Brazilian Amazon. *Journal of Environmental Management*, 92(9), pp. 2159-2169.
- Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE). (2016a). *Brasil em síntese - território*. Acesso em 5 de abril de 2016, disponible en <http://brasilemsintese.ibge.gov.br/territorio.html>

- Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE). (2016b). *Áreas especiais – Cadastro dos municípios localizados na Amazônia Legal*. Acesso em 5 de abril de 2016, disponível em <http://www.ibge.gov.br/home/geociencias/geografia/amazonialegal.shtm?c=2>
- Instituto Nacional de Pesquisas Espaciais (INPE). (2015). *PRODES Project – Sattelite Monitoring Amazon Forest*. Acesso em 8 de diciembre de 2015, disponível em www.obt.inpe.br/prodes/
- Khoury, C. G. (2007). Manejo Florestal Comunitário em Terra-firme no Baixo Amazonas: Custos e Entraves da Produção Madeireira. Tesis (Maestría). Instituto Nacional de Pesquisas da Amazônia (INPA).
- Lei n. 12.188, de 11 de janeiro de 2010. (2010). *Institui a PNATER e o PRONATER, altera a Lei altera a Lei n. 8.666, de 21 de junho de 1993, e dá outras providências*.
- Lei n. 9.985, de 18 de julho de 2000. (2000). *Regulamenta o art. 225, § 1o, incisos I, II, III e VII da Constituição Federal, institui o Sistema Nacional de Unidades de Conservação da Natureza e dá outras providências*.
- Martin, J. L. (2003). What is field theory? *American Journal of Sociology*, 109(1), pp. 1-49.
- Medina, G., Pokorny, B., & Campbell, B. (2009). Loggers, Development Agents and the Exercise of Power in Amazonia. *Development and Change*, 40(4), pp. 745–767.

- Ministério da Casa Civil. (2010). *Relatório de situação 2010 – Operação Arco Verde*.
- Ministério do Meio Ambiente (MMA). (2008). Portaria n. 28, de 24 de janeiro de 2008. *Dispõe sobre os municípios situados no Bioma Amazônia onde incidirão ações prioritárias de prevenção, monitoramento e controle do desmatamento ilegal*.
- Pagdee, A., Daugherty, P. J., & Kim, Y. S. (2006). What makes community forest management successful: a meta-study from community forests throughout the world. *Society and Natural Resources*, 19(1), pp. 33-52.
- Sabogal, C., Lentini, M., Pokorny, B., M. Silva, J. N., Zweede, J., Veríssimo, A., & Boscolo, M. (2006). *Manejo florestal empresarial na Amazônia Brasileira. Restrições e oportunidades. Relatório síntese*. Belém: Center for International Forestry Research - CIFOR.
- Serviço Florestal Brasileiro (SFB). (2015). *Plano Anual de Outorga Florestal (PAOF)*. Brasília: MMA/SFB.
- Valle, I. R. (2007). A obra do sociólogo Pierre Bourdieu: uma irradiação incontestável. *Educação e Pesquisa*, 33(1), pp. 117-134.
- Waldhoff, P., & Vidal, E. (2015). Community loggers attempting to legalize traditional timber harvesting in the Brazilian Amazon: An endless path. *Forest Policy and Economics*, 50, pp. 311-318.
- Yin, R. K. (2001). *Estudo de caso. Planejamento e métodos* (Segunda edição ed.). Porto Alegre: Bookman.